AMARILIS IGARZA DUANY
Facultad de Humanidades
Universidad de Oriente
Santiago de Cuba, Cuba
amarilisigarza@yahoo.es, amarilis@igarza.uo.edu.cu

Experiencias positivas en la enseñanza del español semi-presencial puesta en práctica con estudiantes caribeños

A finales de la década del 90, a raíz del recorrido que efectuara el comandante Fidel Castro por algunas islas del área del Caribe, nuestro país comenzó a brindar la posibilidad de efectuar estudios universitarios en diferentes carreras a jóvenes procedentes del Caribe anglófono en su gran mayoría: Jamaica, Santa Lucía, Granada, Barbados Trinidad Tobago y otros países.

En su primera etapa de estudio los aspirantes a carreras cursaron la Preparatoria en distintos lugares del país. Después de aproximadamente un año adquiriendo conocimientos de la Lengua Española, ingresaron en nuestras universidades donde se les realizaron exámenes de suficiencia para determinar el nivel de conocimiento del idioma, y de una vez precisar cuáles estudiantes necesitaban profundizar en los estudios del español. En los exámenes, se contemplaron las diferentes habilidades de la lengua y en los resultados se detectaron las dificultades que algunos ellos, en su mayoría, presentaban. Dificultades localizadas en:

- Limitado dominio del vocabulario en sentido general, y del específico a dominar según la carrera que cursaban.
- Dificultades en la interpretación de ideas aisladas o en contextos, máxime si encerraban cierto grado de complejidad.
- Problemas referidos al orden lógico de las ideas en la expresión oral y escrita.
- Miedo escénico que les cohibía expresar sus criterios y opiniones sobre temas tratados en clases, o fuera del ámbito de la misma, (miedo escénico que en ocasiones era manifestado por ellos mismos).
- Cierto conocimiento, un tanto distorsionado, de las características socioculturales del país donde cursaban estudios y por ende, falsa interpretación de la manera de actuar, o reaccionar de los cubanos ante un hecho o un acto del habla.

Sin embargo, poseían un importante dominio de las estructuras de la lengua, relacionado con la adquisición paulatina de un vocabulario no profundo que les permitía expresarse y establecer la comunicación, sin mucho dominio de la sinonimia lo que los condicionaba a una repetición inconsciente de las palabras dentro de un contexto.

Estas fueron suficientes razones para trazarnos un método de trabajo en función de ayudar a los estudiantes a erradicar, paulatinamente, sus dificultades.

Lo primero que hicimos fue establecer una forma de trabajo que fuera de interés para los estudiantes y que los ayudara, a su vez, a vencer las dificultades detectadas. Pensamos que la selección de algunos temas de interés, sería la base fundamental del trabajo a realizar, por lo que sobre la opinión de los propios estudiantes, realizamos una selección de temas que nos servirían de apoyo al trabajo a desarrollar. Tales textos consistieron en:

- Temas de interés socioculturales, científicos, políticos y otros relacionados con las especialidades que cursaban. (Facilitó el trabajo, el hecho de que la mayoría de los estudiantes pertenecían a carreras humanísticas, por lo que los temas eran de interés común)

El contenido de los temas seleccionados versaban sobre las siguientes ideas:

1. Papel de la juventud en el desarrollo de la sociedad.
2. La moda en la juventud, y su diferencia entre los países del Caribe.
3. Papel de la mujer en el desarrollo armonioso de la familia.
4. La mujer en la sociedad socialista y capitalista.
5. Actitud del hombre hacia la mujer desde la perspectiva de contemplarla como ser social, con deberes y derechos en el desarrollo de la humanidad.
6. Discusión de temas históricos asociados a los países del Caribe.
7. Situación social de los países del llamado tercer mundo.
8. Problemáticas del Medio Ambiente.
9. Exposición y análisis de temas específicos relacionados con las especialidades. Ricos en vocabulario de la asignatura y en conceptos, que debían interpretar. Trabajo que resultaba de gran interés para ellos, pues en las clases de Psicología y otras especialidades, se sentían más confiados y seguros para expresarse en la lengua española y eso los ayudaba a vencer el miedo escénico y a sentirse dueños del conocimiento.

- Muchas actividades extradocentes sirvieron de apoyo al trabajo realizado:

    1. Visitas a museos y centros de interés cultural donde debían investigar con la guía, acerca del personaje de la historia orientado en las clases, hechos históricos o culturales relacionados con el personaje o con los objetos en exposición. Esta actividad en su mayoría era dirigida, pues la profesora trazaba los objetivos a cumplir en cada visita.

    2. Participación en cines debates, galas estudiantiles, lanzamientos de libros, topes deportivos.

    3. Reuniones culturales por la celebración de fechas históricas de sus países. En ellas los estudiantes afectados debían exponer sus conocimientos acerca del hecho histórico a analizar. Esos momentos se aprovechaban para la preparación de platos típicos de sus países, a la vez que debían explicar al colectivo la forma de preparación y el origen de dichos platos. Se escuchaba y bailaba la música del país expositor.

    4. Cuando el tema a tratar era específico de nuestro país, siempre que fuera posible, el debate partía de la presentación en cintas de videos de algún contenido referido a la actividad a realizar Para ello fueron de gran ayuda la selección de algunos programas televisivos como “Somos Cuba”, “Orígenes” o alguna película cubana cuyo argumento tuviera alguna relación con algunos de los temas a tratar. Es el caso de “Retrato de Teresa” que tanta realidad refleja en los intentos de la mujer cubana por lograr un lugar importante en el desarrollo de nuestra sociedad. Y otros materiales de apoyo abordaran temáticas de interés cultural muy relacionados con nuestra identidad..Así debatimos sobre la gestualidad, nuestros bailes, nuestra añoranza por la tierra cubana, sobre el papel de la mujer en la familia y la sociedad, nuestras costumbres y creencias etc. Otras veces, las noticias relacionadas con países del área del Caribe localizadas en la prensa escrita, solían ser utilizadas para introducir un debate sobre una de las temáticas escogidas.

Siempre se trató de que la introducción de las distintas temáticas fuera amena, para atraer la atención del estudiante. A veces, con una sola pregunta, lográbamos captar su atención, teniendo en cuenta que la participación de ellos en estas actividades era importante, porque debían realizar debates acerca de lo investigado o lo visto, y expresar sus criterios sobre las películas y otras actividades mencionadas con anterioridad.

Muchos temas, condujeron a importantes polémicas que en oportunidades requirieron la intervención del profesor, pero que a través de ellas, los estudiantes iban ganando confianza en el uso correcto del lenguaje, pero además, se notaba el dominio que se lograba de forma gradual, en los diferentes actos del habla.

Para el desarrollo de cada tema, se imponía la investigación: los estudiantes debían buscar información sobre cada uno de ellos, seleccionar aquellas ideas que se ajustaran al tema a tratar y su vez sintetizarla. Después de la preparación, la exposición y la discusión de los temas escogidos, era preciso establecer semejanzas y diferencias entre nuestro país y el país de origen de cada cual. Con esto, ayudábamos a la comprensión de las características de nuestra sociedad desde el punto de vista de los fenómenos socioculturales que la constituyen, la política y otros rasgos de interés.

Al verse obligados constantemente a buscar información en las lecturas, en la indagación oral, en la localización de palabras en diccionarios, a analizar y sintetizar escogiendo las ideas mas adecuadas, se iban apropiando de un mayor dominio de la expresión oral y escrita.

Por semanas asignábamos uno o dos temas, pues la frecuencia de horas era baja, eso contribuía a que los estudiantes tuvieran mas tiempo para ocuparse del cumplimiento de las tareas asignadas, por otra parte el horario de clases asignado al idioma español, atentaba contra el nivel de atención de los estudiantes (invariablemente primer o último horario de la tarde). Por ello pensamos que la forma más adecuada de trabajo era aquella donde todos llevaran el hilo conductor de la clase bajo la presencia y guía del profesor.

Los temas eran expuestos por equipos donde cada uno de los miembros estaba en la obligación de defender alguna parte del trabajo a exponer y responder las preguntas del resto de los equipos.

En cada sesión de trabajo se seleccionaba al alumno destacado en la clase, y ése debía dirigir o moderar el próximo debate o mesa redonda. Siempre se trataba de que cada vez, fuera un estudiante diferente, el llamado a dirigir estas actividades.

¿Cuál era nuestro papel?

- Escuchar, para al final aclarar, comentar o acotar algunas ideas o informaciones.
- Moderar, en algunas ocasiones con el estudiante asignado, para tener en cuenta la participación de todos.

- Anotar errores o grabar las intervenciones siempre que fuera posible, para luego trabajar en función de los errores de mayor frecuencia cometidos.
- Intervenir en las ponencias sólo cuando los estudiantes lo precisaran.
- Aprender con los estudiantes.

En la clase siguiente a los debates o ponencias, se escuchaban las grabaciones donde los estudiantes debían detectar sus errores y exponer la forma correcta o sencillamente cuando existían repeticiones de palabras, buscar cuáles podían sustituirlas, sin variar el contenido de lo que se quería expresar. (Sinonimia). Se analizaban frases que enfocadas de diferentes maneras, significaban lo mismo. Cómo relacionar las ideas entre sí. Por último los integrantes de cada equipo, como trabajo independiente debían entregar resúmenes escritos acerca del tema tratado en cada actividad. Esto era importante para obtener la evaluación de la actividad.

Pensamos que el logro de los objetivos de cada una de las actividades, se fueron cumpliendo gradualmente, pues el desenfado al hablar iba demostrando el dominio que iban alcanzando en la lengua lo cual se ponía de manifiesto en las clases tanto de Español, como de las asignaturas de las especialidades. Por otra parte, la mayoría de estos estudiantes terminaron su carrera con altos índices académicos, e hicieron defensa de tesis como si estuvieran expresándose en su propia lengua materna.

Los resultados del trabajo, confirmaron que la actividad docente semi-presencial, crea independencia en los estudiantes al entrenarlos para el autoestudio y la autopreparación.